

# HOMOLOGACIÓN DE LAS SENTENCIAS DE NULIDAD CANÓNICA, EN EL ORDENAMIENTO CIVIL COLOMBIANO, RESPETANDO LOS DERECHOS DE LA FAMILIA



Presentado por  
JORGE ALEXANDER PERUTTY GOMEZ

UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL CUCUTA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIA POLÍTICA Y SOCIALES  
PREGRADO EN DERECHO  
CÚCUTA, COLOMBIA  
2019

HOMOLOGACIÓN DE LAS SENTENCIAS DE NULIDAD CANÓNICA, EN EL  
ORDENAMIENTO CIVIL COLOMBIANO, RESPETANDO LOS DERECHOS DE LA  
FAMILIA



Presentado por  
JORGE ALEXANDER PERUTTY GOMEZ

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de pregrado en Derecho

Director  
DIEGO ARMANDO YAÑEZ  
Abogado

Asesor metodológico  
LUIS ENRIQUE NIÑO OCHOA  
Especialista en Investigación Social

UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL CUCUTA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIA POLÍTICA Y SOCIALES  
PREGRADO EN DERECHO  
CÚCUTA, COLOMBIA  
2019

# HOMOLOGACIÓN DE LAS SENTENCIAS DE NULIDAD CANÓNICA, EN EL ORDENAMIENTO CIVIL COLOMBIANO, RESPETANDO LOS DERECHOS DE LA FAMILIA<sup>1</sup>

Jorge Alexander Perutty Gómez<sup>2</sup>

## Resumen

El Estado Colombiano es sujeto de Derecho Internacional y puede firmar Tratados con otros sujetos de ese mismo Derecho. La Santa Sede es reconocida también como sujeto del Derecho Internacional y es así que firman tratados que se llaman concordatos con estos países, defendiendo los intereses de la Iglesia Católica. En el año 1973 se firmó un acuerdo entre las dos partes, que entró en vigencia con la ley 20 de 1974. Con entrada en vigor de la Constitución Política de Colombia de 1993, se respetó los tratados internacionales, pero la ley fue demandada y la Corte Constitucional declaró inexecutable algunos artículos y dejó vigentes otros. La ley 25 de 1992 permitió comprender los efectos civiles que tiene los matrimonios religiosos, entre esos el realizado por la Iglesia Católica; pero también le reconoce los efectos civiles de las sentencias de nulidad matrimonial de los Tribunales Eclesiásticos de la Iglesia Católica.

Para comprender estos efectos civiles, a través de este trabajo se quiere analizar que es el matrimonio católico, que elementos doctrinales tiene, como son los fines matrimoniales: el bien de los cónyuges, la procreación y la educación de la prole, junto con dos propiedades esenciales como la unidad e indisolubilidad. También se mirará la aceptación de las sentencias de nulidad de los Tribunales Eclesiástico, que miran si el vínculo jurídico que nace a través del consentimiento matrimonial tiene valor crear la sociedad conyugal, o través de los impedimentos dirimentes, o vicios del consentimiento de declarar la nulidad de dicho sacramento.

La homologación de la sentencia es un proceso de Jurisdicción voluntaria, donde el juez de familia, ante la petición de las partes y con copia de la sentencia realiza la cesación de los efectos civiles de dicho matrimonio y respeta los derechos de los hijos, que son legítimos y custodia todos sus derechos.

## Palabras Claves

Matrimonio – Nulidad Matrimonial – Consentimiento – Homologación – Tribunal Eclesiástico

---

<sup>1</sup> Artículo de Investigación académica realizada como requisito parcial para optar al título de pregrado de Derecho de la Universidad libre Cúcuta.

<sup>2</sup> Jorge Alexander Perutty Gómez. Estudiante de Derecho. Universidad Libre. Cúcuta. 2019.

## **Abstract**

The Colombian State is subject to International Law and can sign Treaties with other subjects of the same Law. The Holy See is also recognized as a subject of International Law and so they sign treaties that are called concordats with these countries, defending the interests of the Catholic Church. In 1973 an agreement was signed between the two parties, which entered into force with Law 20 of 1974. With the entry into force of the Political Constitution of Colombia of 1993, international treaties were respected, but the law was demanded and the Constitutional Court declared some articles unconstitutional and left others in force. Law 25 of 1992 made it possible to understand the civil effects of religious marriages, including that carried out by the Catholic Church; but it also recognizes the civil effects of the judgments of nullity of marriage of the Ecclesiastical Courts of the Catholic Church.

In order to understand these civil effects, through this work we want to analyze what Catholic marriage is, what doctrinal elements it has, such as the ends of marriage: the good of the spouses, procreation and education of the offspring, along with two essential properties such as unity and indissolubility. We will also look at the acceptance of the sentences of nullity of the Ecclesiastical Tribunals, which look at whether the juridical bond that is born through matrimonial consent has the value of creating the conjugal society, or through the diriment impediments, or vices of the consent to declare the nullity of said sacrament.

The homologation of the sentence is a process of voluntary Jurisdiction, where the judge of the family, before the request of the parties and with copy of the sentence, carries out the cessation of the civil effects of this marriage and respects the rights of the children, who are legitimate and have custody of all their rights.

## **Key Words**

Marriage - Marriage Nullity - Consent - Homologation - Ecclesiastical Tribunal

## INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo se quiere analizar la importancia del matrimonio católico en la jurisdicción del estado colombiano, permitiendo que los contrayentes den un solo consentimiento matrimonial, que tenga valor jurídico no solo en la Iglesia Católica, sino también ante el Estado.

Para entender el valor jurídico que tiene el matrimonio católico, se debe mirar desde la parte doctrinal, sus fines, sus propiedades esenciales, y como a través del consentimiento entran en una institución, con un valor que es más que un contrato, porque si no tiene impedimentos o vicios en el consentimiento matrimonial, los contrayentes no pueden disolver esta unión.

Se va a mirar como los sujetos de derecho internacional firman convenios, y es así que el Estado Colombiano y la Santa Sede en el año 1973 firman un Concordato, que entra en vigor con la ley 20 de 1974, que tiene algunos artículos vigentes al ser analizada por la Corte Constitucional su exequibilidad. Se debe analizar la ley 25 de 1992 que reconoce estos efectos civiles de los matrimonios católicos, como también los efectos de las sentencias de nulidad matrimonial.

Por este motivo se debe desarrollar, en que se basan los Tribunales Eclesiásticos la nulidad matrimonial, y por lo tanto se debe conocer cuáles son los impedimentos y los vicios del consentimiento que hacen que, al analizarlos, se vea que el matrimonio realizado no tiene valor jurídico.

Los juzgados de familia, a través de unos procesos sencillos de Jurisdicción voluntaria realizan la cesación de estos efectos dados en las sentencias de nulidad matrimonial, salva guardando los derechos de los hijos, y del cónyuge desprotegido.

## Metodología

Con el fin de entender los postulados que tiene este trabajo académico, es necesario indicar que la metodología de la investigación es un enfoque Cualitativo de tipo documental, puesto que no se realiza cuantificación de datos, sino se analizaran conceptos doctrinales y de manera especial jurisprudencia.

Por tal motivo en esta metodología Cualitativa-documental, no cuenta con una población específica como tal, pero se considerará la consulta de los libros, los principios doctrinales sobre el concepto matrimonio y nulidad matrimonial y se analizarán la Jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, de la sala Familia y Corte Constitucional que han abordado el respectivo tema y aceptado el tratado del Estado Colombiano con la Santa Sede.

## Planteamiento del problema

En el Ordenamiento jurídico colombiano, la Constitución política, busca cuidar la importancia de la familia, es así que el artículo 42 de la misma dice: La familia el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos jurídicos, o por la decisión libre de un hombre y de una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la

sociedad garantizan la protección integral de la familia (Constitución Política de Colombia,1991)

Dentro de la sociedad colombiana, tiene un rol importante la Iglesia Católica, que busca ayudar a la familia, sostener no solamente los vínculos jurídicos, sino también afectivos y de valores para preservar dicha unión, buscando el crecimiento integral de cada uno de los miembros de ese hogar.

A través de la historia la Iglesia Católica, entendió que tenía unos sacramentos y en el concilio de Trento, deja claro que son siete y dentro de ellos está el Matrimonio, que es la unión entre un hombre y una mujer, donde no solamente se mira el hecho sacramental, sino el acto jurídico que realizan a través de un consentimiento matrimonial, para construir una familia, que tenga en cuenta los valores que necesita la sociedad para el fortalecimiento de la relación.

La importancia de los Estados, está en proteger dichas uniones matrimoniales, dadas en el ámbito civil, o en la sacramentalidad de la Iglesia Católica, para salvaguardar los fines esenciales que tiene en cuenta la norma jurídica. En el caso de Colombia, su preámbulo nos garantiza unos de valores, que debe cuidar, para tener en cuenta en el derecho de familia.

El Estado Colombiano en su Constitución Política, reconoce en su artículo 9 “Las relaciones exteriores del Estado se fundamentan en la Soberanía nacional, en el respeto a la autodeterminación de los pueblos y en el reconocimiento de los principios del

derecho internacional aceptados por Colombia”(Constitución Política de Colombia,1991), es así que hace parte de la ONU, de la OEA, etc., y por lo tanto suscribe tratados de Derecho Internacional con otros Estados. De esa misma manera la Iglesia Católica, representada por la Santa Sede, reconocida por el pacto de Letrán en 1929 y aceptada por la ONU, permite también que firmen tratados de Derecho Internacional. Por este motivo entre los dos Estados, se realiza un acuerdo internacional en 1973, conocido como el Concordato y que ingresa en el Ordenamiento Jurídico Colombiano con la ley 20 de 1974.

Este tratado le da autonomía a la Iglesia Católica en varios aspectos, pero para el tema de estudio, se mirará solo el matrimonial, reconociendo los efectos civiles que tiene el matrimonio católico, sin necesidad que los esposos, realicen un segundo consentimiento ante una autoridad civil, juez o notario. También en este tratado muestra la importancia que tiene la Iglesia Católica en impartir justicia y se lo permite a través de los Tribunales eclesiásticos, como lo dice el artículo VIII, de la ley 20 de 1974 “Las causas relativas a la nulidad de los matrimonios canónicos y las decisiones de dispensa del matrimonio rato y no consumado, son de competencia exclusiva de los Tribunales Eclesiásticos y Congregaciones de la Sede Apostólica”, busca como fin si se realizó un verdadero sacramento.

Una de las problemáticas que presenta la nulidad matrimonial es no comprender que los derechos de la familia en el tiempo de la

convivencia, son protegidos por la Constitución y las leyes de Colombia, estos son los bienes de los cónyuges y el bienestar de los hijos. Para comprender esta dificultad es necesario entender la diferencia entre nulidad matrimonial que es el tema propiamente de la Iglesia Católica y el divorcio que trata el Estado.

La nulidad matrimonial canónica mira si realmente el acto jurídico, al momento de dar el consentimiento matrimonial no tuvo vicios y por lo tanto se realizó conforme con las indicaciones del Código de Derecho Canónico de 1983, para poder declarar que nunca hubo realmente matrimonio, sin desconocer la convivencia matrimonial y los hijos que hay de dicha unión. En el estado se mira el divorcio, que es la aceptación que, si hubo matrimonio, es decir contrato matrimonial, pero por diferentes causas, que están en la ley se permite que se termine dicho contrato matrimonial. La gran diferencia es que la Iglesia Católica para dar las nulidades, mira el acto mismo de la creación del matrimonio, mientras la ley civil, solo mira las consecuencias del porqué no se pudo seguir con la convivencia matrimonial.

El elemento para tener en cuenta en este trabajo, es identificar que el Estado Colombiano reconoce los efectos civiles de los matrimonios católicos, como de las sentencias de nulidad matrimonial canónicas dados por los Tribunales Eclesiásticos y por lo tanto con la ley 25 de 1992, se debe realizar el acto de homologación de dichas sentencias, para que le cesen los efectos civiles del matrimonio ante un juez de

familia, o promiscuo de familia y que no haya desconocimiento de esta realidad que presenta las sentencias de la Tribunales de la Iglesia.

También hay que tener en cuenta de los derechos que tiene la familia, es decir los cónyuges y los hijos, no se pierden, aunque se realice una nulidad matrimonial, porque al momento celebrativo estuvo viciado el consentimiento matrimonial por una de las causales que enumera el Código de Derecho Canónico.

Al darse la declaración de nulidad matrimonial canónico, se debe entender que los derechos fundamentales de los contrayentes, como de los hijos, no se pierden, porque antes que todo se protege dichos derechos y especialmente de hijos menores de edad, que necesitan del cuidado y atención de los padres de familia.

Es necesario conocer en este trabajo los conceptos doctrinales tanto canónicos, como civiles de lo que es el matrimonio para entenderlos desde las dos ópticas y a la vez analizar la jurisprudencia de las cortes, como son la Corte Suprema, sala familia y Corte Constitucional, y entender que los tratados internacionales realizados entre Estados reconocidos por la ONU, e insertados en el ordenamiento jurídico Colombiano a través de las leyes, son tenidos en cuenta en este estudio como es el caso de la Ley 20 de 1974.

Hay un desconocimiento de algunos abogados en la homologación de las sentencias de los Tribunales Eclesiásticos, que piensan que para realizar la cesación de

los efectos civiles del matrimonio católico lo realizan en un proceso directo con las partes en una notaría, o ante un juez de familia, pero en muchos casos, ya algunos cónyuges han realizado un proceso de nulidad matrimonial canónico, y por economía procesal sería más adecuado realizar la simple homologación de la sentencia ante el respectivo juez. Hay que aclarar que esta homologación no se puede realizar ante un notario, se necesita como lo dice la norma jurídica ley 25 de 1992, ir al respectivo juez de familia.

Por eso es necesario aclarar la temática teniendo claro los conceptos y observar cómo se desarrolla el procedimiento de homologación ante un juez de familia, dándole los efectos civiles, y respetando los derechos fundamentales de los cónyuges e hijos.

### **Justificación**

El presente trabajo tiene como fin recordar la importancia de las nulidades matrimoniales canónicas, para que sean aplicadas por parte de los jueces de familia, de los abogados, de los consultorios Jurídicos de las universidades y especialmente de los cónyuges que el matrimonio goza de efectos civiles que le otorga el Estado Colombiano; pero también es de prioridad que tengan presente que las nulidades matrimoniales canónicas dadas por los Tribunales Eclesiásticos gozan de los efectos civiles reconocidos por la ley 20 de 1974 y que no se desconozca por parte de los arriba mencionados la importancia de la

homologación de dichas sentencias ante los jueces de familia o los promiscuos de familia.

Por lo tanto, hay que tener en cuenta lo que es una familia y como la Constitución de Colombia de 1991, en el capítulo 2, cuando habla de los derechos sociales, económicos y culturales, presenta el artículo 42 que el Estado tiene la tarea de garantizar y proteger el desarrollo integral de la familia.

Es necesario conocer los conceptos doctrinales que se tiene sobre el matrimonio tanto en el ordenamiento civil Colombiano, como en el canónico y a la vez entender el concepto de nulidad matrimonial, que es distinto al de divorcio, pues en uno se mira al acto mismo del nacimiento del matrimonio, que se da con el consentimiento matrimonial, donde las partes con un acto positivo de la voluntad se comprometen a darse mutuamente buscando los fines que tiene todo matrimonio y las propiedades esenciales del mismo, es por eso importante entender que el matrimonio civil o canónico, son actos jurídicos propiamente dichos, que tienen en los Estados unos efectos civiles y Como Colombia es garantista de estas libertades, le otorga tal reconocimiento a esta clase de matrimonios canónicos. Hay que apropiarse del concepto de nulidad matrimonial canónico y como las sentencias de los Tribunales Eclesiásticos son homologadas por la justicia civil, mostrando que la ley 20 de 1974, está vigente como lo dice la Corte Constitucional, al declarar la exequibilidad de algunos artículos de la ley concordataria y también las providencias de la Corte Suprema, sala familia, ha expuesto en sus temáticas dichas nulidades matrimoniales.



Se busca lograr la comprensión de que es una homologación de una sentencia de nulidad matrimonial canónica y ante que autoridad se debe realizar este procedimiento teniendo en cuenta la ley 25 de 1992, que deja claro la manera de realizar la cesación de los efectos civiles del matrimonio católico y como se debe hacer los divorcios. Por economía procesal se debe entender este concepto para que las nulidades matrimoniales tengan de inmediato estos efectos civiles.

Dentro de este trabajo se analizan los derechos fundamentales del núcleo familiar, donde la homologación de las sentencias de nulidad matrimonial canónica protege los intereses de cada cónyuge y especialmente de los hijos cuando son menores de edad y a través del juez de familia cuando reconoce los efectos civiles del matrimonio, no desconoce estos derechos que están protegidos.

### **Formulación del problema**

En tal sentido se estructura la pregunta central o problema jurídico delimitado como cuestión previa a resolver, ¿Cómo se interpreta la homologación de las sentencias de nulidad canónica, en el ordenamiento civil colombiano, respetando los derechos de la familia?

### **Sistematización de problema**

¿Cuáles son los elementos doctrinales del matrimonio católico en Colombia?

¿Cuál ha sido el desarrollo histórico que ha tenido la Iglesia católica en la aceptación de las sentencias de nulidades matrimoniales promulgadas en los Tribunales Eclesiásticos colombianos?

¿Cuál es el procedimiento aplicable a la homologación de las sentencias de nulidad matrimonial, teniendo en cuenta el respeto y garantía de los Derechos de la Familia en Colombia?

### **Objetivos**

#### ***Objetivo general***

Analizar e interpretar la homologación de las sentencias de nulidad canónica, en el ordenamiento civil colombiano, respetando los derechos de la familia.

#### ***Objetivos específicos***

Analizar los elementos doctrinales del matrimonio católico en Colombia.

Determinar el desarrollo histórico que ha tenido la Iglesia católica en la aceptación de las sentencias de nulidades matrimoniales promulgadas en los Tribunales Eclesiásticos colombianos.

Comprender que la nulidad matrimonial canónica ha tenido un recorrido histórico y cuáles son sus causales existentes en el Código de Derecho Canónico.

Explicar el procedimiento aplicable a la homologación de las sentencias de nulidad matrimonial, teniendo en cuenta el respeto y garantía de los Derechos de la Familia en Colombia.

## HOMOLOGACIÓN DE LAS SENTENCIAS DE NULIDAD CANÓNICA, EN EL ORDENAMIENTO CIVIL COLOMBIANO, RESPETANDO LOS DERECHOS DE LA FAMILIA

### **El matrimonio católico**

La Iglesia Católica cuando habla de matrimonio lo entiende como una institución natural, que como dice Federico R. Aznar Gil, en su libro Derecho Matrimonial Canónico “pertenece al orden de la naturaleza humana, como la unión estable entre el varón y la mujer y es necesario para el bien de la propia naturaleza y de la sociedad, y éstas inclinan al matrimonio espontáneamente” (Aznar Federico Gil, 2015). Por ese motivo nos deja entender el mismo autor, que esta clase de matrimonios se realiza por las leyes de la sociedad y es así que ella misma tutela los valores que quiere proteger con esta institución, que se concretiza de manera individual en la pareja y que la Iglesia así lo entendió y asume para desarrollar sus aspectos jurídicos desde la norma positiva.

Por lo tanto, Iglesia Católica tiene dentro de sus sacramentos el matrimonio, y el Código de Derecho Canónico en el canon 1055 lo define

La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen

entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Señor, a la dignidad de sacramento entre los bautizados, (Acebal, Aznar, & Manzanares, 2001, págs. 543-544)

De esta definición se debe entender, que el primer elemento es la alianza matrimonial, simbolizada como la alianza entre Dios y su pueblo, pero en el ámbito jurídico se entiende como el contrato matrimonial, que hace referencia al nacimiento de un matrimonio que se da por el consentimiento de los cónyuges. Un segundo elemento es que el consentimiento dado por el varón y la mujer, forman un consorcio conyugal, que tiene como característica la heterosexualidad, es decir la relación está marcada por una entrega entre el hombre y la mujer, abierta a la vida, al don de entender que constituyen entre sí una realidad constitutiva, que de ahora en adelante los cónyuges entran en la institución matrimonial, teniendo como otro elemento que es un consorcio para toda la vida, que viene este término del latín cum sors, que significa la íntima comunidad de vida y de amor. Este consorcio de los esposos es la esencia de lo que se quiere con el matrimonio, una comunión de vida, donde busquen su realización personal entregándose totalmente el uno para el otro y se debe entender que no es una entrega solo sexual, sino mucho más es personal que abarca todas las dimensiones de la persona, en toda su totalidad, es decir ambos se entregan y ambos se reciben recíprocamente, pero sin dejar de ser ellos

mismos, sino que buscan la unicidad, que se entiende como la unidad de los consortes y tiene una permanencia y estabilidad, pues se deben entregar mutuamente y para siempre. ”

Y como último elemento se debe entender que está ordenado al bien de los cónyuges, a la generación y educación de la prole; es decir la esencia del matrimonio católico, busca que los esposos entran a la institución matrimonial con unos fines en común, como buscar el bien, llegar a la mutua felicidad, al sentir que este estado lleva a descubrir que la otra persona es parte de su vida y por lo tanto los dos crean un vínculo más que jurídico, porque no es estar por un simple cumplimiento, sino por su realización personal. Pero también se debe entender que este matrimonio debe estar abierto a la vida, y por lo tanto los hijos serán un punto fundamental en el crecimiento de la familia y que el rol de padres no es solamente el de darles la oportunidad de nacer, sino educarlos y se entiende por educación, la manera de formarlos adecuadamente para que crezcan integralmente, no necesariamente en escuelas católicas, sino que la formación en cualquier institución sea para ayudarlos en el crecimiento total de su vida.

### **El matrimonio Jurídico**

Para entender el aspecto jurídico del matrimonio católico, se debe mirar la doble dimensión en que se concretiza este acto, los doctrinantes siempre hablan del matrimonio *in fieri* y del matrimonio *in facto esse*. Federico R. Aznar Gil, en su obra Derecho matrimonial canónico hace referencia que el

matrimonio *in fieri*, es el acto de la realización de ese vínculo jurídico, que se da con el consentimiento matrimonial mutuo de ambos, pues está es la causa original del matrimonio, es el acto que constituye el matrimonio. El Código de Derecho Canónico, en su canon 1057 dice:

§ 1 El matrimonio lo produce el consentimiento de las partes legítimamente manifestado entre personas jurídicamente hábiles, consentimiento que ningún poder humano puede suplir. § 2. El consentimiento matrimonial es el acto de la voluntad, por el cual el varón y la mujer se entregan y aceptan mutuamente en alianza irrevocable para constituir el matrimonio, (Acebal, Aznar, & Manzanares, 2001, pág. 546).

De este concepto se debe resaltar, que el consentimiento es la voluntad de los contrayentes, que se entregan y reciben recíprocamente como esposos y lo hacen a través de un acto manifestado legítimamente, es decir, es la forma que está determinada y que manifiesta la intención de los contrayentes y garantiza la seguridad jurídica del acto que se realiza. Y tiene otra característica especial es que el consentimiento debe realizarse entre personas jurídicamente hábiles, que estas personas que contraen matrimonio no tengan ninguna clase de impedimentos para realizar las nupcias; por lo tanto, el consentimiento es un requisito de derecho natural y que el legislador lo estableció dentro de su forma canónica para hacer solemne este acto, por lo

tanto, no puede ser dispensado por ninguna autoridad. (Aznar Gil, 2007, pág. 31)

El objeto de ese consentimiento, como lo dice la doctora Carmen Peña García, en su obra Derecho y praxis de la Iglesia

El objeto formal y sustancial de este consentimiento, no es sólo el derecho al cuerpo, perpetuo y exclusivo, en orden a los actos para la generación de la prole, sino que existe también al derecho al consorcio de vida que se llama propiamente matrimonial y a sus obligaciones correspondientes, es decir, el derecho a la íntima comunión de obras y personas, por la que los cónyuges se perfeccionan mutuamente, para asociarse con Dios en la procreación y en la educación de nuevos seres. (Peña García, 2004, pág. 91)

La segunda dimensión del matrimonio es *in facto esse*, es entendido como el consorcio para toda la vida, es el matrimonio en sí mismo, es la convivencia que llevan los esposos, es el estado de vida que llevarán los contrayentes de manera permanente, con una vida juntos.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de los doctrinantes en el Derecho Canónico, consideran el matrimonio como un negocio jurídico, que entraría en la parte de los contratos, tiene unas características propias como son: que es bilateral, dado por el hombre y la mujer, consensual, legítimo, pero con una característica especial es *sui generis*, con una particularidad que la hace diferente a los demás contratos que se realizan, pues es realizado entre el varón y la mujer, pero no

puede ser rescindido o disuelto por la voluntad de las partes; a tal punto que otros doctrinantes aseguran que en realidad con ese negocio jurídico se entra propiamente es a una institución matrimonial. (Aznar Gil, 2007, pág. 43)

El Código de Derecho Canónico habla en el canon 1056: “las propiedades esenciales del matrimonio son la unidad y la indisolubilidad, que en el matrimonio cristiano alcanzan una particular firmeza, por razón del sacramento”. (Acebal, Aznar, & Manzanares, 2001, pág. 546)

La primera propiedad para tener en cuenta es la Unidad, consiste que el matrimonio se da entre un varón y una mujer, y excluye relaciones alternas de las partes, haciendo entender que la relación es monogámica, no está abierta a otras clases de relaciones como la poligamia, un hombre con varias mujeres o poliandria una mujer con varios hombres. El acto constitutivo del matrimonio es el consentimiento y se dieron entre los esposos y por lo tanto cerraron otras su vida a tener otras personas dentro de la relación matrimonial.

La segunda propiedad es la indisolubilidad, con el consentimiento matrimonial los cónyuges unen sus vidas, pero no tiene la facultad de romper ese consentimiento, que es irrevocable y por lo tanto no tienen la posibilidad de disolver lo que ellos crearon, abría la posibilidad de ser dispensado por el Romano Pontífice en el caso del matrimonio rato y no consumado.

## **Los Tribunales Eclesiásticos**

La Iglesia Católica teniendo en cuenta que la potestad de régimen se divide: en potestad legislativa, ejecutiva y judicial, permite que esta última la pueda ejercer en toda la Iglesia el Santo Padre y el la Diócesis el Obispo, pero la delegan en los Tribunales Eclesiásticos, para que, en nombre de ellos, se imparta justicia, es así que la tienen los Tribunales, que la ejercen de acuerdo a lo prescrito en la ley. En la Iglesia Universal existen dos tribunales de fuero externo como es la Signatura Apostólica y la Rota Romana, más centrada en los procesos de nulidad matrimonial. Pero se ha ido descentralizando la potestad judicial con la creación de tribunales regionales, donde varias Diócesis pueden tener un tribunal propio, preparando a los operadores jurídicos para impartir justicia, estos tribunales pueden ser de primera instancia, como también de segunda instancia.

Es así que con el motu proprio *Que Cura* del papa Pio XI, ha permitido la creación de tribunales regionales, permitiendo descentralizar la justicia, comenzando por las diversas regiones italianas y más tardíamente por resto del mundo, siendo Colombia y Chile pioneras de este sistema de tribunales. Los Tribunales de primera instancia pueden funcionar con un juez, único o puede ser colegial (cfr canon 1426 CIC /83), es decir con 3 o más jueces. En Colombia los primeros Tribunales fueron regionales, es decir varias Diócesis se unieron y crearon su propio tribunal, como fue el Tribunal Eclesiástico Interdiocesano de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Tunja, Ibagué.

Con el Motu Proprio del año 2015 *MITIS IUDEX DOMINUS IESUS*, del Papa Francisco permite que para impartir justicia de manera rápida se creen tribunales en cada Diócesis y por lo tanto se permita el acceso a las personas de una manera mucho más rápida, es así que en la Diócesis de Cúcuta cuenta con el Tribunal Diocesano propio que tiene como fin permitir las nulidades matrimoniales en las personas que tiene domicilio en esta Iglesia Particular.

Las sentencias de esto Tribunales eclesiásticos, con la nueva legislación del año 2015 pueden ser apeladas por las partes, para que un tribunal distinto pueda dar la sentencia, pero deja a libertad del que apela si quiere ir en segunda instancia a la Rota Romana que pida esta alzada del proceso, y se llevara a cabo el proceso en el tribunal de Roma.

### **Tribunal competente para pedir la anulación del matrimonio**

A partir de la reforma del Papa Francisco del año 2015, la competencia de los Tribunales es más amplia. Actualmente, la solicitud de nulidad puede ser dirigida:

- a) Al Tribunal de la Diócesis donde se celebró el matrimonio,
- b) Al Tribunal del lugar donde reside quien presenta la demanda o su ex pareja,
- c) Al Tribunal donde sea posible recabar con mayor facilidad las pruebas.

## **Las Nulidades matrimoniales**

Como referíamos al comienzo de este trabajo, el matrimonio es un sacramento, que tiene dos propiedades que son la sacramentalidad y la indisolubilidad, y en esta última referíamos que los contrayentes unían sus vidas de manera libre, pero no tienen la gracia de soltarse de ese compromiso, si el matrimonio es rato (Cfr. canon 1061 del CIC/83), es decir que cumplió con todos los requisitos no sólo de forma, sino de que también el consentimiento matrimonial, no trae ningún vicio, y si es así no hay poder humano que pueda disolver este sacramento. El Código de Derecho Canónico, canon 1060, presume que todo matrimonio es válido, hasta que no se pruebe lo contrario.

La nulidad matrimonial es la declaración que se da, que matrimonio celebrado no tiene los efectos, porque tuvo impedimentos dirimentes, que hacen que no se podría realizar el acto jurídico, o había vicios en el consentimiento matrimonial y por lo tanto un tribunal eclesiástico, da una sentencia de nulidad de acuerdo a los parámetros dados. Por lo tanto, la nulidad matrimonial, deja claro, que ese matrimonio nunca existió, no entro a la vida jurídica, porque desde el mismo momento que se iba a dar el consentimiento matrimonial, tenía los impedimentos o los vicios de consentimiento. Hay una diferencia con el divorcio civil, pues en ese matrimonio si se reconoce que hubo el acto jurídico válido, pero por unas causales taxativas en el Código Civil Colombiano, se realiza el divorcio, sin lograr la integridad del matrimonio propiamente dicho.

El derecho Canónico en el Libro IV, título III, de los cánones 1083 – 1094 trae cuales son los impedimentos dirimentes del matrimonio católico.

1083 § 1. No puede contraer matrimonio válido el varón antes de los dieciséis años cumplidos, ni la mujer antes de los catorce, también cumplidos.

§ 2. Puede la Conferencia Episcopal establecer una edad superior para la celebración lícita del matrimonio.

1084 § 1. La impotencia antecedente y perpetua para realizar el acto conyugal, tanto por parte del hombre como de la mujer, ya absoluta ya relativa, hace nulo el matrimonio por su misma naturaleza.

§ 2. Si el impedimento de impotencia es dudoso, con duda de derecho o de hecho, no se debe impedir el matrimonio ni, mientras persista la duda, declararlo nulo.

§ 3. La esterilidad no prohíbe ni dirime el matrimonio, sin perjuicio de lo que se prescribe en el canon 1098.

1085 § 1. Atenta inválidamente matrimonio quien está ligado por el vínculo de un matrimonio anterior, aunque no haya sido consumado.

§ 2. Aun cuando el matrimonio anterior sea nulo o haya sido disuelto por cualquier causa, no por eso es lícito contraer otro antes de que conste legítimamente y con

certeza la nulidad o disolución del precedente.

1086 § 1. Es inválido el matrimonio entre dos personas, una de las cuales fue bautizada en la Iglesia católica o recibida en su seno, y otra no bautizada.

§ 2. No se dispense este impedimento si no se cumplen las condiciones indicadas en los cc. 1125 y 1126.

§ 3. Si al contraer el matrimonio, una parte era comúnmente tenida por bautizada o su bautismo era dudoso, se ha de presumir, conforme al c. 1060, la validez del matrimonio hasta que se pruebe con certeza que uno de los contrayentes estaba bautizado y el otro no.

1087. Atentan inválidamente el matrimonio quienes han recibido las órdenes sagradas.

1088. Atentan inválidamente el matrimonio quienes están vinculados por voto público perpetuo de castidad en un instituto religioso.

1089. No puede haber matrimonio entre un hombre y una mujer raptada o al menos retenida con miras a contraer matrimonio con ella, a no ser que después la mujer, separada del raptor y hallándose en lugar seguro y libre, elija voluntariamente el matrimonio.

1090 § 1. Quien, con el fin de contraer matrimonio con una determinada persona, causa la muerte del cónyuge de ésta o de su

propio cónyuge, atenta inválidamente ese matrimonio.

§ 2. También atentan inválidamente el matrimonio entre sí quienes, con una cooperación mutua, física o moral, causaron la muerte del cónyuge.

1091 § 1. En línea recta de consanguinidad, es nulo el matrimonio entre todos los ascendientes y descendientes, tanto legítimos como naturales.

§ 2. En línea colateral, es nulo hasta el cuarto grado inclusive.

§ 3. El impedimento de consanguinidad no se multiplica.

§ 4. Nunca debe permitirse el matrimonio cuando subsiste alguna duda sobre si las partes son consanguíneas en algún grado de línea recta o en segundo grado de línea colateral.

1092. La afinidad en línea recta dirime el matrimonio en cualquier grado.

1093. El impedimento de pública honestidad surge del matrimonio inválido después de instaurada la vida en común o del concubinato notorio o público; y dirime el matrimonio en el primer grado de línea recta entre el varón y las consanguíneas de la mujer y viceversa.

1094. No pueden contraer válidamente matrimonio entre sí quienes están unidos por parentesco legal proveniente de la adopción,

en línea recta o en segundo grado de línea colateral.

Fuera de estos impedimentos dirimentes, están los vicios del consentimiento, es decir recaen en la persona misma.

### **Del consentimiento matrimonial**

1095 Son incapaces de contraer matrimonio:

- 1 quienes carecen de suficiente uso de razón;
- 2 quienes tienen un grave defecto de discreción de juicio acerca de los derechos y deberes esenciales del matrimonio que mutuamente se han de dar y aceptar;
- 3 quienes no pueden asumir las obligaciones esenciales del matrimonio por causas de naturaleza psíquica.

1096 § 1. Para que pueda haber consentimiento matrimonial, es necesario que los contrayentes no ignoren al menos que el matrimonio es un consorcio permanente entre un varón y una mujer, ordenado a la procreación de la prole mediante una cierta cooperación sexual.

§ 2. Esta ignorancia no se presume después de la pubertad.

1097 § 1. El error acerca de la persona hace inválido el matrimonio.

§ 2. El error acerca de una cualidad de la persona, aunque sea causa del contrato, no dirime el matrimonio, a no ser que se pretenda esta cualidad directa y principalmente.

1098. Quien contrae el matrimonio engañado por dolo, provocado para obtener su consentimiento, acerca de una cualidad del otro contrayente, que por su naturaleza puede perturbar gravemente el consorcio de vida conyugal, contrae inválidamente.

1099. El error acerca de la unidad, de la indisolubilidad o de la dignidad sacramental del matrimonio, con tal que no determine a la voluntad, no vicia el consentimiento matrimonial.

1100. La certeza o la opinión acerca de la nulidad del matrimonio no excluye necesariamente el consentimiento matrimonial.

1101. § 1. El consentimiento interno de la voluntad se presume que está conforme con las palabras o signos empleados al celebrar el matrimonio.

§ 2. Pero si uno o ambos contrayentes excluyen con un acto positivo de la voluntad el matrimonio mismo, o un elemento esencial del matrimonio, o una propiedad esencial, contraen inválidamente.

1102 § 1. No puede contraerse válidamente matrimonio bajo condición de futuro.



§ 2. El matrimonio contraído bajo condición de pasado o de presente es válido o no, según que se verifique o no aquello que es objeto de la condición.

§ 3. Sin embargo, la condición que trata el § 2 no puede ponerse lícitamente sin licencia escrita del Ordinario del lugar.

1103. Es inválido el matrimonio contraído por violencia o por miedo grave proveniente de una causa externa, incluso el no inferido con miras al matrimonio, para librarse del cual alguien se vea obligado a casarse.

Por lo tanto, el Código de Derecho Canónico da taxativamente los cánones que son los impedimentos dirimentes, que hacen que los contrayentes no cumplan ciertos requisitos, teniendo presente que la edad, por recomendación de la Conferencia Episcopal de Colombia, pide que sea mínima de 18 años, para los dos contrayentes. Por lo tanto, si alguno de ellos desea casarse con una edad menor, necesita que el Ordinario del lugar, le dé una dispensa de dicha norma, para celebrar el sacramento.

En caso de la impotencia, debe ser antecedente al matrimonio, llegando a entenderse que por este problema no hubo consumación propiamente dicha, es indispensable este impedimento. También se debe comprender que el matrimonio católico, son para creyentes, es decir bautizados y por lo tanto si uno de ellos no tiene el bautismo, este requisito se puede dispensar.

No pueden contraer nupcias los sacerdotes, ni los religiosos, o consagrados, por su opción de vida, sólo lo podrían hacer dejando sus compromisos y con dispensa de las obligaciones dadas por el Sumo Pontífice.

Otro de los impedimentos es el rapto, que debe ser hacia la mujer, es decir, si ella es raptada, con fines al matrimonio, ese acto es inválido, este impedimento, no se da en sentido inverso, en otras palabras, el hombre raptado para el matrimonio.

Ni tampoco podría contraer nupcias el contrayente que, para realizar un segundo matrimonio, le quito la vida a su cónyuge, para quedar libre del compromiso y realizar así en sacramento, sólo podría contraer matrimonio, si el Papa, le da la dispensa.

La consanguinidad, que puede ser en línea directa entre ascendientes y descendientes, es indispensable, por lo tanto, un padre, no puede casarse con su hija, nieta, bisnieta, etc.; en línea colateral no tiene dispensa el matrimonio, entre hermanos, y puede ser dispensado de ese impedimento los tíos y primos hermanos, esta dispensa es propia del Ordinario del lugar.

Dentro de los vicios del consentimiento matrimonial se tiene en cuenta que, en la mayoría de las nulidades matrimoniales, el canon 1095 es el más utilizado, porque va direccionado al uso de la razón de los contrayentes, que no pueden tener ninguna anomalía que impida las dificultades para comprender que el matrimonio, o la suficiente madurez para llegar al sacramento.

También se debe tener en cuenta el error en la persona, es decir se casó con la persona equivocada, ejemplo se iba a casar con Claudia y se casó con María la hermana gemela de ella; también existe este impedimento en error en la cualidad de la persona, pensó que se casaba con Claudia, que era excelente en las cosas enfermera y ella no tenía esa cualidad, sino que era farmacéuta, es decir buscaba una persona que fuer enfermera y se equivocó de cualidad.

El otro impedimento del vicio del consentimiento del vicio es el dolo, que debe ser provocado para dar el consentimiento matrimonial, ejemplo, la esterilidad no dirime el matrimonio, pero si esta es ocultada por el contrayente que sabía de su dificultad y hace que la otra persona de su consentimiento con el fin de tener hijos, hace del matrimonio sea nulo.

Otro de los impedimentos va a la simulación, es decir la persona no quiere propiamente el matrimonio, o excluye con un acto positivo de la voluntad una de las propiedades o fines esenciales del matrimonio, hace que ese matrimonio sea nulo, y por último hace nulo el matrimonio dado por violencia, es decir es amenazado por alguien o por miedo que es la fuerza interna que hace que la persona ante una amenaza física o moral de su consentimiento.

### **El concordato entre el estado colombiano y la santa sede**

Para entender el tratado internacional entre el Estado Colombiano y la Santa Sede, se debe

comprender que los dos son reconocidos como sujetos de derecho internacional y por lo tanto pueden firmar esa clase de convenios. En el año 1973, se firmó el Concordato, que entró en la legislación colombiana como ley 20 de 1974, y con el fallo de la sentencia de la Corte Constitucional C 027 de 1993, declaro algunos artículos de dicha ley inexecutable y permitió que otros artículos siguieran vigentes en el ordenamiento legal colombiano. Se le reconoce a la Iglesia Católica que los matrimonios realizados por ese rito tienen efectos civiles y por lo tanto los contrayentes no necesitan realizar un matrimonio civil; pero también quedo vigente que las nulidades matrimoniales dadas por los Tribunales eclesiásticos de la Iglesia católica les reconocían los efectos civiles y por lo tanto se pueden homologar en la jurisdicción de familia.

En la legislación colombiana no dice cuáles son los efectos civiles del matrimonio católico, pero se puede entender que le reconocen el cambio de las personas en su estado civil de solteros a casados, la legitimación de los hijos dentro del matrimonio o la legitimación de los hijos antes de este matrimonio, y sociedad conyugal de manera permanente entre los esposos. Desde esos efectos civiles se puede partir para entender la importancia de la familia, que es una comunidad llamada a crear esos lazos que permitan aportar a la sociedad los valores esenciales para que crezcan todos integralmente. Es así, que al respecto, la Constitución Política de Colombia en el artículo 42, expresa que:

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos

naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. (Constitucion Política de Colombia,1991)

Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley.

Los hijos habidos en el matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes. La ley reglamentará la progenitura responsable.

La pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos, y deberá sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos. Las formas del matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su separación y la disolución del vínculo, se rigen por la ley civil.

Los matrimonios religiosos tendrán efectos civiles en los términos que establezca la ley. Los efectos civiles de todo matrimonio cesarán por divorcio con arreglo a la ley civil. También tendrán efectos civiles las sentencias de nulidad de los matrimonios

religiosos dictadas por las autoridades de la respectiva religión, en los términos que establezca la ley. La ley determinará lo relativo al estado civil de las personas y los consiguientes derechos y deberes.

En este artículo se presenta la importancia de la familia para la sociedad y como a través de diferentes maneras de ver los vínculos ayudan para fortalecer esta célula, que busca la capacidad de todos los integrantes de vivir armoniosamente e igualmente reconoce al matrimonio religioso, los efectos civiles, por lo tanto, en ese rango constitucional, protege la libertad de los contrayentes que, viviendo su fe, realizan el consentimiento matrimonial ante un ministro consagrado y por lo tanto no deben repetir este consentimiento ante ninguna autoridad civil.

### **Los efectos civiles del matrimonio católico**

Para realizar los efectos civiles del matrimonio Católico, teniendo en cuenta que el Concordato en sus artículos vigentes, permitían que el Estado Colombiano reconocía estos efectos y que la Constitución Colombiana en el artículo 42 no solamente presentaba como entender la familia, sino que dejaba en pie los efectos del matrimonio religioso, en el desarrollo la ley 25 de 1992, artículo 1 presenta que los matrimonios realizados por las confesiones religiosas que están registradas en el ministerio del interior o aquellas que hayan realizado concordatos con el estado Colombiano, se le reconocerán los efectos civiles para estos matrimonios.

El procedimiento para hacerlo está en el artículo 2, donde las actas dadas por las autoridades religiosas, se entiende que son las parroquias que tienen la respectiva personería jurídica, emiten este documento y autenticado en la curia Diocesana, van los contrayentes a registrar su matrimonio Oficina de Registro del Estado Civil correspondiente al lugar de su celebración. Esta anotación la pueden realizar en cualquier tiempo, sin mirar que sea inmediatamente al acto celebrativo; los efectos civiles son reconocidos desde el momento mismo del matrimonio religioso.

### **Los efectos civiles de las sentencias de nulidad de los tribunales eclesiásticos.**

La misma Ley 25 de 1992, artículo 4º, modificó el artículo 147 del Código Civil quedará así:

Las providencias de nulidad matrimonial proferidas por las autoridades de la respectiva religión, una vez ejecutoriadas, deberán comunicarse al juez de familia o promiscuo de familia del domicilio de los cónyuges, quien decretará su ejecución en cuanto a los efectos civiles y ordenará la inscripción en el Registro Civil. (Gaviria Trujillo, 1992)

"La nulidad del vínculo del matrimonio religioso surtirá efectos civiles a partir de la firmeza de la providencia del juez competente que ordene su ejecución"(Ley 25,1992).

Con el reconocimiento jurídico que presenta la ley, las sentencias de nulidad que los diversos Tribunales Eclesiásticos que realizan del matrimonio católico, deben ser reconocidos los efectos civiles. Estos Tribunales Eclesiásticos si son Diocesanos, deben ser creados por el Obispo y tener el reconocimiento del Tribunal de Signatura Apostólica de Roma, para que entren a funcionar y el Código de Derecho canónico, canon 1421, pide que los jueces de estos Tribunales sean al menos licenciados en Derecho Canónico, para que tengan la suficiente formación jurídica y puedan de manera objetiva dar los veredictos en las sentencias judiciales.

### **La cesación de los efectos civiles**

Como sucedió en el matrimonio, la ley no dice propiamente cuales son los efectos civiles de la nulidad matrimonial, pero se debe entender que es el cambio de estado. El matrimonio no se dio realmente, porque tenían algún impedimento dirimente o vicios en el consentimiento matrimonial, que estaba presente en el momento del acto celebrativo y por lo tanto nunca nació a la vida jurídica ese matrimonio, no se constituyó el consorcio para toda la vida. En relación a los hijos la filiación legítima no cesa, ellos siguen siendo hijos legítimos de esa unión.

### **Como se realiza el procedimiento de homologación de las sentencias de nulidad, de los tribunales eclesiásticos**

Con la ley 20 de 1974, el Estado aprobó el Concordato y la Corte Constitucional en sentencias C 027 de 5 de febrero 1993 y Sentencia C 456 de 13 de octubre de 1993 declaró vigentes algunos artículos del Tratado internacional y le permitió que la Iglesia ejerciera la competencia para determinar si los matrimonios realizados por el rito católico se pudieran anular, teniendo en cuenta los impedimentos que hay sobre dicha materia. Es así que a través de una sentencia de estos Tribunales se declara la inexistencia de ese matrimonio, es decir que nunca nació a la vida jurídica el matrimonio, pues los contrayentes no tenían la capacidad, o tenían algún impedimento dirimente que hacía que su consentimiento matrimonial no tuviese ningún efecto.

La ley 25 de 1992, reconoce que las Sentencias de los Tribunales Eclesiásticos tienen efectos jurídicos, que, a través de un procedimiento sencillo de Jurisdicción Voluntaria ante un juzgado de familia, se debe presentar dicha sentencia para que el juez, le reconozca los efectos jurídicos y por lo tanto se realice la separación de cuerpos y se liquide la sociedad conyugal.

Como la sentencia de nulidad de los Tribunales Eclesiásticos, ya resolvió el conflicto entre los cónyuges, los interesados presentan una petición o demanda ante el Juez de familia, para que le realice la cesación de los efectos civiles de esa nulidad.

El juez de familia ante esta nulidad comprende que no existe contradictorio, sino que es una acción para realizar la cesación de los efectos civiles del matrimonio y por lo

tanto en cumplimiento de la normativa declara disuelta la sociedad conyugal y los hijos de esta unión no pierden sus derechos, es decir son hijos legítimos de esa unión.

También debe mirar el juez de familia, si una de los cónyuges, queda desprotegido, debe realizarse el cumplimiento de las obligaciones alimentarias y si hay hijos menores, como deben contribuir los padres en la crianza de ellos, garantizar la protección de los derechos fundamentales de estos hijos, a través de una cuota alimentaria, quien queda con la custodia, el régimen de visitas.

El proceso termina con la ejecución de esta sentencia, realizando la respectiva anotación de la cesación de los Efectos civiles, en el registro civil de cada uno de los cónyuges.

## CONCLUSIONES

Con este trabajo se analizó la importancia que tiene el matrimonio católico, para los creyentes, que entran en una institución, a través de un acto jurídico, que se llama consentimiento matrimonial y como la Iglesia Católica, que es representado a nivel internacional a través de la Santa Sede, le permite a través de tratados internacionales que los Estados, como en el caso de Colombia, le reconozcan los efectos civiles de dichas uniones.

Al entrar en vigencia la nueva Constitución de Colombia, en el año 1991, se desarrolló, los artículos 9, 13, 19, 42 para proteger la libertad de cultos, de igualdad y familia, con la entrada de la ley 25 de 1992,

para que las diversas personas jurídicas religiosas tuvieran los mismos derechos. A la Iglesia Católica se le reconocen los efectos civiles de los matrimonios realizados, como también los efectos civiles de las sentencias de nulidad dadas por los Tribunales Eclesiásticos.

El competente para poder reconocer los efectos civiles de las sentencias de nulidad,

son los juzgados de Familia, o promiscuos de familia, porque a través de la jurisdicción voluntaria, presentando la sentencia de nulidad, está ejecuta a través de la cesación de los efectos civiles de matrimonio religioso, y la tarea del juez está en proteger los derechos de la familia, sin perjudicar al cónyuge más desprotegido y a los hijos menores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acebal, J. L., Aznar, F., & Manzanares, J. &. (2001). *Código de derecho canónico, Cánones del 1055-1105* (17 ed.). Madrid: Biblioteca de autores cristianos, págs.543-546
- Aznar Gil, F. R. (2007). *Derecho matrimonial canónico Vol. 1: Cánones 1055-1094* (2° ed.). Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, pág. 31-43
- Castrillón, C. F. (1996). *El concordato y la constitución de 1991, Historia de una transgresión del derecho*. Bogotá: San Pablo.
- Cepeda Espinosa, J. (. (09 de Agosto de 2005). Sentencia C-821/2005. *Demanda de los incisos 9,10,11,12 y 15 del artículo 42 de la constitución política*. Obtenido de: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2005/C-821-05.htm>
- Gaviria Trujillo, C. (17 de Diciembre de 1992). Efectos civiles del matrimonio, causales de divorcio. *Ley 25 de 1992*. Bogotá. Art 4. Obtenido de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=30900>
- Guzmán Álvarez, M. P. (2009). *Guía básica de procesos de familia*. Bogotá, Colombia: Grupo editorial Ibáñez.
- Naranjo Meza, V. (. (13 de Octubre de 1993). Sentencia C-456 /1993. *Demanda de la ley 25 de 1992*. Obtenido de: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1993/c-456-93.htm>
- Peña García, C. (2004). *El matrimonio derecho y praxis de la iglesia*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, pág. 91
- Ramírez Gómez, L. (2017). *Aportes canónicos*. Bogotá: Tribunal eclesiástico nacional de apelación de colombia
- Rodríguez Rodríguez, S. (. (05 de Febrero de 1993). Sentencia C-027/1993. *Demanda de la ley 20 de 1974 del concordato*. Obtenido de: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1993/C-027-93.htm>

